

UNA NUEVA SERIE EN “DESDE EL HERBARIO CICY”: PLANTAS EMBAJADORAS

IVÓN RAMÍREZ MORILLO

Área de Sistemática y Florística, Herbario CICY, Unidad de Recursos Naturales
Centro de Investigación Científica de Yucatán, A.C. (CICY).
Calle 43, No. 130, Col. Chuburná de Hidalgo, 97200, Mérida, Yucatán, México
ramirez@cicy.mx

Como parte de las entregas semanales de esta sección, comenzaremos con una serie de publicaciones sobre plantas que crecen en nuestra región pero que no son nativas. A estas plantas se les ha llamado de diferentes formas dependiendo de nuestras interacciones con ellas: invasoras, exóticas, introducidas, entre otros términos posiblemente altisonantes o hasta despectivos. Pero, considero conveniente darle un giro y llamarlas “**Plantas Embajadoras**”, para referirme en particular a plantas nativas de otras regiones y que se han convertido, algunas de ellas, en plantas importantes en nuestra región, estado o país, volviéndose muchas veces en plantas emblemáticas. El término de **embajadoras** no es mi invención, lo escuché recientemente en una excelente plática ofrecida por la Maestra Verónica Franco cuando nos platicaba sobre el Jardín Botánico “El Charco del Ingenio” en Guanajuato, presentada ante la Asociación Yucateca de Cactáceas y Suculentas en su reunión del mes de mayo. Ella nos explicaba que el término se aplica a plantas traídas de otras regiones de México para ser incorporadas como parte de la vegetación de ese espectacular jardín.

Comenzaré esta serie entonces mencionando varias plantas embajadoras de varios países o regiones del mundo, que se han convertido en parte de paisajes, jardines, literatura, pinturas, canciones, etc., y que las mantenemos como parte de nuestro entorno porque nos ofrecen ciertos beneficios. Pensemos por ejemplo en el coco (*Cocos nucifera* L.), una palmera

emblemática de la costa, en el flamboyán (*Delonix regia* (Bojer ex Hook.) Raf.) y la lluvia de oro (*Cassia fistula* L.) adornando los camellones de la ciudad, frutales como las naranjas y limones, medicinales como la sábila, comestibles como la albahaca, coloridas y emblemáticas como la buganvilia... con ellas comenzaré la serie, platicándoles sobre su origen, sus usos, sus beneficios y sus limitaciones en estas tierra adoptivas.

Pero hay algo que debemos aclarar antes de continuar, ¿cómo podemos afirmar que una planta es o no nativa de cierto lugar? ¿qué evidencia tenemos del origen geográfico de una especie en particular? Al igual que para determinar nuestro origen, buscamos evidencia de relaciones ancestro descendientes, ¿dónde están o estaban nuestros ancestros? Para reunir evidencia al respecto, realizamos investigaciones sobre la ancestría de las especies basándonos en diferentes tipos de evidencia (morfológicas, genéticas, etc.) que nos sugieran relaciones ancestro-descendientes y así, podemos determinar con cierto grado de certeza, el origen geográfico de ciertos grupos de organismos, uniendo además evidencia geológica y los patrones naturales de migración naturales. Esto no es tarea fácil y muchas veces hay evidencia contradictoria que puede sustentar más de una hipótesis. En otros casos, las hipótesis más parsimoniosas incluye la consideración de extinciones o eventos de dispersión a larga distancia. Y luego, para terminarla de amolar, nosotros somos los agentes dispersores que saltamos barreras

insalvables por los organismos, convirtiéndose en embajadoras a muchas especies de plantas que es el caso que nos concierne.

Con este preámbulo, les traeré una próxima entrega con casos particulares para la Península de Yucatán. ¡Hasta la próxima!



FIGURA 1. Un puesto de frutas en el mercado Naschmarkt en la ciudad de Viena, Austria. ¿Cuántas frutas tropicales puede identificar? ¿Sabe de dónde son originarias? Le sorprenderá saber además, que muchas especies de plantas son exitosa y abundantemente cultivadas fuera de su lugar de origen. (Fotografía Ivón Ramírez).

Palabras clave: Etnobotánica, Horticultura, Florística, Plantas embajadoras.